



Boletín Informativo

Lunes 15 de Septiembre
2008

1. **“Que el Gobierno no haga tanto show, no tiene sentido”** – La Razón pág. 3
2. **El Gobierno restringe el ingreso de la prensa y misiones a Pando** – La Razón pág. 5
3. **¡Lo que querían...!**
Cayetano Llobet T. pág. 6
4. **Unasur espera encaminar la solución para Bolivia**
La Razón pág. 7
5. **Unasur y el conflicto boliviano**
Editorial Los Tiempos pág. 7
6. **Marcharon en Pando pidiendo paz a pesar del Estado de Sitio vigente** – El Mundo pág. 8
7. **Un acuerdo gobierno-prefectos para pacificar el país con 80 por ciento de avance** – Hoy Bolivia pág. 10
8. **Este era un hermoso país**
Adrián Conti Pérez pág. 11
9. **Cuatro patas bueno, dos patas mejor**
Harold Olmos pág. 12
10. **Oficial: genocidio en Pando dejó 30 muertos y más de 50 heridos** – Hoy Bolivia pág. 13
11. **Medidas de Evo Morales pueden desatar guerra civil** – Hoy Bolivia pág. 13
12. **¡Viene el lobo!**
Jimena Costa Benavides pág. 14
13. **Ante una nueva bravuconada**
Moisés Naím, La Nación pág. 15
14. **Guerra civil en Bolivia**
Jorge Castro pág. 16
15. **El país se queda sin aliados para buscar la extensión del ATPDEA** – La Razón pág. 18

“Que el Gobierno no haga tanto show, no tiene sentido”

LEOPOLDO FERNÁNDEZ, prefecto del departamento de Pando, asegura que el Gobierno, el Ejército, la Policía y la Iglesia sabían días antes lo que iba a pasar.

Contrariamente a las acusaciones que pesan en su contra y a las advertencias de detención, proceso judicial y condena de 30 años de cárcel sin derecho a indulto por genocidio, el prefecto de Pando, Leopoldo Fernández, sostiene que los enfrentamientos armados en la localidad de Porvenir, en los que murieron al menos 13 de las 15 víctimas en el departamento, estaban preparados por el Gobierno para provocar su caída.

Indica que no considera necesario un estado de sitio y apunta a que el Gobierno busca hallarlo culpable. Esta es la entrevista vía telefónica de La Razón con Fernández, quien ayer estaba en Cobija a la espera de su arresto por parte del Poder Ejecutivo.

¿Qué hará con el estado de sitio y la presencia militar, lo resistirá con movilizaciones?

No hay ningún tipo de resistencia a esta disposición desatinada, arbitraria e innecesaria que toma el Gobierno. El argumento es por los sucesos del jueves en Porvenir, acá en Pando, y para llevar la investigación.

No hay la necesidad de ni un solo militar, las condiciones estaban dadas. Hemos conversado con la representación de las Naciones Unidas y con el Defensor del Pueblo (para que vengan); ya tendrían que haber llegado, pero el Gobierno no ha autorizado la posibilidad de aterrizar al avión de ellos acá en Cobija. Seguro porque les interesa una investigación que me inculpe, como ya lo han dicho, creo que hay un mandamiento de arresto para mí y tienen que hacerlo bajo su control, que no participe nadie.

Quieren mandar una comisión del Congreso, bienvenida. Si tiene que haber una investigación, lo importante sería que sea con gente que la garantice.

¿El diálogo puede avanzar en medio del estado de sitio?

Es muy difícil, de todas maneras se están haciendo muchos esfuerzos de nuestra parte. He pedido que no sea un obstáculo y además el Conalde ha dado señales con el levantamiento de algunas medidas que existían como los bloqueos. Lamentablemente el Gobierno lo ve eso como una debilidad y debiera hacerlo más bien como un enfoque de que hay predisposición para hallar soluciones mediante el diálogo. Todo esto es una farsa del Gobierno, ya lo ha demostrado en otras oportunidades, el pueblo boliviano está siendo timado. A nosotros (a los prefectos) se nos ha tomado el pelo muchas veces en este, entre comillas, escenario de diálogo, que es propiciado por el Gobierno. Sin embargo, aunque las expectativas para el diálogo son pocas y parezca paradójico, hay que tener esperanzas

¿Quién controla Pando, usted o los militares?

Yo sigo siendo el Prefecto. Se ha estado especulando de que yo ya no estuviera acá, que hubiera fugado, nada de eso es verdad, es un embuste más del Gobierno. Ellos controlan militarmente, pero nada más que eso, nosotros tenemos la aceptación del pueblo, hemos sido elegidos, y si hubiera sido verdad de la responsabilidad en este tipo de matanza, oiga, qué clase de gente hay en el departamento de Pando para que no sea el propio pueblo el que repudie este genocidio, como lo califica el Ejecutivo. Por mi parte, al contrario, yo creo que aquí hay una repulsión por todo lo que ha sido la planificación por parte del Gobierno para que se dé esto, para que se pueda dictar el estado de sitio y para hacer de Pando la cabecera de playa que necesitan para seguir consolidando su proyecto en todo el país.

¿Se cumple el estado de sitio?

No, en absoluto. Hay tranquilidad, no había un solo militar por las calles. Están en el aeropuerto que lo han tomado. Hoy (ayer) hubo una marcha por la paz, aparecieron algunos militares, pero se llevó la marcha.

¿Siguen tomadas algunas instituciones estatales?

No, porque nosotros habíamos tomado la decisión, hace tres días, de clausurar aquello que no se maneja bajo ese régimen centralista, y en nuestra consolidación de nuestro proceso autonómico estamos llevando adelante en cada uno de los casos un proceso de institucionalización con directores ad hoc, encargados de llevar adelante este proceso dentro de las vías legales. Por lo tanto, eso de ver a las instituciones públicas como si fueran un fortín, quién estaría adentro y quién afuera no es lo principal, sino cómo va a ser su funcionamiento y también quién la va a administrar.

¿Teme ser detenido?

Por supuesto, siempre uno está preocupado. No sé cómo se puede hablar de un proceso de investigación y ya hay una operación militar para mi detención. Yo puedo darle esa garantía al país de que voy a estar aquí en Pando y podía decirle al Gobierno que no gaste tanta plata, que no haga tanto show que esta farsa no tiene sentido, que no voy a escaparme, que voy a esperar a las comisiones.

¿Participaron empleados de su Prefectura en Porvenir?

No, el Gobierno anda hablando de sicarios, funcionarios, que peruanos, que brasileños, que francotiradores... eso es lo que tiene miedo el Gobierno, de que con un proceso de investigación se aclare todo aquello. Si fuera verdad todo lo que señala el Gobierno, cómo podría el pueblo pandino estar tolerando que yo todavía siga siendo su autoridad. Ojalá toda esa dureza que utilizan conmigo, respecto a lo que serían las sanciones a mi persona por culpable —ya me culpan y sindicán sin previa investigación—, puedan aplicar a las personas que resultaren responsables de un buen proceso de investigación. El Gobierno no va a tener cómo explicar esto tarde o temprano.

¿Qué es lo que sucedió en la población de Porvenir?

Con tres o cuatro días de anticipación ya lo sabía el Gobierno, el Ejército, la Policía, la Iglesia Católica. Ya lo tenían preparado todo, votos resolutivos, renuncia del Prefecto, toma de la Prefectura, desde qué punto iban a salir, cómo iban a llegar a Cobija... hemos pedido que estas instituciones intervengan para que esto no ocurra. Cuando se quemó las dos camionetas de los campesinos que llama el Gobierno y que venían en una marcha pacífica entre comillas, esas camionetas reventaron como un polvorín, tenían un arsenal adentro. Durante varios minutos se dieron disparos, alguna gente caída de ese bando tenía cintillos de colores diferenciados, seguro para distinguirse ante la eventualidad de una refriega como se dio, esto es una demostración más de que había planificación. Tengo tranquilidad y la participación de sicarios y funcionarios de la Prefectura es una más de las mentiras, los embustes a los que nos tiene acostumbrado este Gobierno y con su capacidad de información que tienen que estereotipa la realidad.

¿A raíz de ese polvorín se dieron las muertes?

No. Eso fue al final cuando termina la refriega, en una avenida de Porvenir y con la Policía al medio. Eso de emboscada no hubo. La Policía con 50 efectivos estuvo durante la balacera, ellos pueden decir cómo comenzó la cosa. Por eso no se permite que venga nadie a ver este tema, para eso es este estado de sitio, para crear las condiciones de llevar una supuesta investigación para tener una documentación fraudulenta, pero aquí en Pando todos saben qué es lo que ha pasado realmente.

El Gobierno restringe el ingreso de la prensa y misiones a Pando

Con el argumento de que aún no existen las condiciones necesarias de seguridad, el Gobierno impidió hasta ayer el arribo a Cobija de una misión de ayuda humanitaria y de los medios de comunicación, excepto el oficialista canal 7 y radio Erbol.

“Porque es una zona militar y en esa zona todavía siguen habiendo bandas armadas de narcotraficantes y de la gente de la Prefectura”, justificó anoche el vicepresidente Álvaro García Linera cuando fue consultado sobre esta restricción, que para la oposición oculta la intención de que la opinión pública no conozca versiones imparciales sobre lo que ocurre en esa región.

El sábado, el Gobierno se había comprometido a trasladar hasta Pando a una misión humanitaria conformada por la Cruz Roja Boliviana, la Unión Europea, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, la Conferencia Episcopal y el Defensor del Pueblo, pero finalmente dejó a los miembros de estas instituciones con las maletas preparadas para el viaje, que nunca se realizó.

El presidente de la Cruz Roja, Abel Peña y Lillo, explicó ayer a La Razón que las gestiones fueron realizadas con el viceministro de Coordinación con los Movimientos Sociales, Sacha Llorenti. “Nos dijeron que nos llamarían para el viaje y esperamos hasta las 11.00 de la noche, pero no se contactaron con ninguno (de los representantes de los organismos) y entonces decidimos abortar. Yo llamé personalmente al teléfono que me dio el viceministro y nunca contestó”.

Dijo que incluso habían preparado 850 kilos de insumos médicos y sanitarios para socorrer a las víctimas de la violencia en Pando. “El asunto es que no tuvimos la cooperación suficiente o no hubo cumplimiento de acuerdos en el Gobierno”, lamentó el representante de la Cruz Roja. No obstante, dijo que las autoridades del Gobierno se contactaron con los miembros de la misión ayer para ofrecerles su traslado en el mismo día, lo que no se pudo concretar debido a problemas operativos. “Seguramente viajaremos este lunes”.

Al igual que con la misión humanitaria, el Gobierno negó a los periodistas una autorización para llegar a Cobija. El sábado, un grupo de medios organizó un vuelo chárter a Cobija y cuando todo estaba listo para el viaje, el Gobierno ofreció trasladarlos conjuntamente una tropa militar.

Los periodistas de La Razón, ATB, PAT y uno independiente aceptaron la invitación y llegaron a Cobija al final de la tarde, pero los militares les impidieron abandonar el aeropuerto arguyendo motivos de seguridad.

Con el argumento de que se había declarado alerta roja y que los militares no podían garantizar la seguridad de nadie, un oficial les ordenó abandonar la ciudad y los condujo hasta una aeronave que los trajo de regreso a La Paz. Sin embargo, se quedaron en esa ciudad los periodistas del gubernamental canal 7 y de la radio Erbol, discriminación sobre la que el Gobierno y las FFAA no dieron explicaciones.

Este domingo, ante la negativa del Gobierno para autorizar el arribo de un vuelo chárter al aeropuerto de Cobija, una decena de periodistas de diferentes medios privados de comunicación partió rumbo a Brasil para ingresar desde ese territorio a Cobija.

Las restricciones que aplicó el Gobierno fueron interpretadas por la oposición como parte de una estrategia para direccionar la información que se conoce sobre los incidentes en Pando. “El Gobierno, con todo su aparato, está limpiando las pruebas”, dijo el senador Roger Pinto (Podemos).

La ANP condena la censura

La Asociación Nacional de la Prensa (ANP) condenó ayer la censura que el Ejército impuso contra los medios independientes que quisieron informar sobre lo que ocurre en Cobija. En un comunicado, la ANP “expresa su más enérgica protesta por la censura impuesta por el Ejército, en Cobija, a periodistas de medios independientes que se trasladaron hasta ese lugar para cubrir e investigar los sangrientos acontecimientos registrados en Pando en los últimos días”.

La ANP señala que ese “atentado a la libertad de prensa y expresión” significa también transgredir la Constitución Política, que garantiza esos derechos. “Esta actitud hace suponer, razonablemente, que los militares pretenden ocultar de la prensa independiente alguna actividad que no quieren que sea divulgada”, señala el comunicado. Advierte, además, que esta forma de censura “es la primera que se registra en el país desde el restablecimiento de la democracia” y que fue cometida por una institución responsable de hacer cumplir la Constitución.

Piden el envío de una misión

Oficialistas y opositores exigieron ayer que una misión humanitaria se constituya lo más pronto posible en Cobija y el Gobierno aseguró que esto ocurrirá una vez que se pueda garantizar su seguridad en el lugar. “Hemos pedido que vengan periodistas de la prensa nacional e internacional y las misiones que sean necesarias para ver lo que ha pasado aquí, les daremos la cooperación que necesiten”, declaró el asambleísta del MAS Beimar Becerra. Hizo el mismo pedido el jefe de Podemos, Jorge Quiroga, tras advertir el riesgo de que el paso del tiempo permita al Gobierno consolidar una versión parcial de los hechos ocurridos en Pando. “Los bolivianos quieren saber la verdad. El ministro (Juan Ramón) Quintana está borrando las pruebas”, dijo al respecto el senador Roger Pinto (Podemos). El viceministro de Coordinación con los Movimientos Sociales, Sacha Llorenti, anunció que la misión partirá cuando haya seguridad. “Una vez que podamos garantizar su seguridad en ese lugar, esta misión va a salir, y va a salir lo más antes posible”, dijo.

¡Lo que querían...!

Cayetano LLobet T.

En las sociedades desagregadas y caóticas no hay que organizar ni dirigir la confrontación: basta con instigarla. Y, desde hace más de dos años, Evo Morales y su gente no hacen otra cosa. Y, desde el 10 de agosto, instalados en el fenomenal equívoco de que a partir de la mayoría se puede ser totalitario, aceleraron irresponsablemente el estallido de los conflictos de dominación territorial.

Y nadie les contó que no tienen la fuerza -porque no tienen Estado suficiente- para el ejercicio del dominio nacional. Para comenzar, ni siquiera leyeron adecuadamente los sucesos de Sucre en noviembre y jamás intuyeron que eran el prólogo de las insurgencias regionales sin dirección real y con una dosis feroz de espontaneidad: son luchas en las que no prima la estrategia, ¡sino la rabia!

Es, además, el tipo de pelea en el que entran todos los factores: el ideológico, el regional y, desde luego, el étnico. Y, ¿cómo no, si desde la Presidencia se machaca y machaca con el tema “del indio”, con la definición de la referencia etnocentrista? Pocas cosas me producen más asco y náusea que el racismo. En todas sus versiones, porque cuando se desata, siempre es de ida y vuelta. Me repugna la referencia racial, como discurso gubernamental, y como actitud regional. Y ninguna de las dos sirve de justificativo y de perdón para la otra.

Siento rabia profunda por mi propia convicción de que todo lo que está pasado era previsible y fue anunciado. De ahí mi insistencia preocupada en el hecho de que en sociedades carentes de institucionalidad, caracterizadas por la desagregación, la guerra no tiene por qué ser organizada: es tan caótica como la sociedad en la que tiene lugar. Y lo que es más grave: no son confrontaciones que se resuelven con la victoria de uno. Son guerras de impotencia,

¡porque ninguno tiene la posibilidad de derrotar al otro! Peor: los muertos pueden ser de uno u otro lado, acarreados por unos o empujados por otros... ¡pero siempre hay muertos!

Resultados previsibles: fragmentación y tribalización. De estas guerras no sale nuevo Estado, ¡sino pedazos! Espero sinceramente -no sé lo que pasará hasta la publicación de estas líneas-, que no aparezca en el gobierno algún loquito que crea que la solución es la de la fuerza. Sería la apuesta del suicidio. Han inventado una guerra con Estados Unidos, siguiendo la instrucción venezolana. ¿Pensarán, seriamente, que expulsado el embajador desaparecerá la violencia? ¿Y los intelectuales del masismo parlamentario se creerán su mamarrachada de que Goldberg es el protagonista de la separación de Kosovo? El problema que tenemos afuera -¡jo muy adentro!- es el "Mussolini Tropical". A ése le gusta un Vietnam... ¡pero en Bolivia! Ése es el que quiere mandar tropas y apoyar movimientos armados... ¡como si no lo estuviera haciendo ya!

La tribalización es la afirmación de los intereses propios. El diseño autocrático del poder imaginado por Evo Morales, requiere de nación y de conjunto... ¡no los tiene! Y lo verdaderamente dramático: ¡no hay nadie que tenga la posibilidad de construir esa nación y ese conjunto! Olvídense de sus sueños, candidatos a próceres de la resurrección de la Patria.

Los procesos de descomposición son así. Las sociedades se despedazan y se comen a sí mismas. El gobierno de Evo Morales, en esta coyuntura, ¡y con más muertos!, es solamente el encargado eventual de esparcir el olor a podrido...

Unasur espera encaminar la solución para Bolivia

El Gobierno chileno manifestó ayer su esperanza de que la reunión de emergencia que celebrarán hoy en Santiago presidentes de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) permita a Bolivia "encontrar la concordia". "Esperamos que sea una reunión muy constructiva y que pueda ayudar a que Bolivia encuentre la concordia y la estabilidad democrática", dijo el ministro de la Presidencia, José Antonio Viera-Gallo.

En tanto, el portavoz del Gobierno, Francisco Vidal, se mostró esperanzado de que la reunión emane "una declaración que sea un aliciente para el Gobierno boliviano y su pueblo, para que las partes puedan ponerse de acuerdo, que no se pierda una sola vida más y el país continúe en el camino democrático".

La reunión, a celebrarse este lunes en el Palacio de La Moneda, fue convocada por la presidenta chilena, Michelle Bachelet, para analizar el tenso escenario político que se vive en Bolivia, donde el gobierno del presidente Evo Morales se enfrenta a prefectos opositores de varias regiones que buscan más autonomía. La crisis política derivó en las últimas dos semanas en enfrentamientos que causaron muertos en la norteña región de Pando. Viera-Gallo aseguró además que "la gran mayoría" de los presidentes del bloque sudamericano han confirmado su asistencia a la cumbre. Hasta ayer se confirmó la presencia de nueve jefes de Estado, de un total de doce países que integran la Unasur, siendo las excepciones Perú, Guayana y Surinam. Santiago de Chile, EFE

Unasur y el conflicto boliviano

La decisión de los presidentes de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) de reunirse con carácter de extrema urgencia en Santiago de Chile para buscar salidas a la crisis de Bolivia es una muestra más de la dimensión continental que tiende a adquirir el conflicto nacional. No podía ser de otro modo, pues dos de las principales economías de la región, la de Brasil y Argentina dependen en grado sumo de los sumo del gas que les vende Bolivia y Chile también, aunque de manera indirecta.

Como si eso fuera poco, son varios los mandatarios sudamericanos que en más de una ocasión han hecho conocer sus sospechas y temores sobre la posibilidad de que desde

Venezuela, e incluso a través de las FARC, se estén alentando movimientos subversivos tendientes a expandir el proyecto revolucionario encabezado por Hugo Chávez.

La iniciativa ha sido interpretada por Evo Morales como una manifestación de solidaridad a su Gobierno, lo que desde su punto de vista equivale a un respaldo a su proyecto político. El mandatario venezolano, por su parte, ha anunciado ya su intención de promover un pronunciamiento en contra de lo que él considera es una ofensiva golpista alentada por el gobierno estadounidense con la intención de defenestrar no sólo al régimen boliviano sino también al suyo propio y al proyecto político que ambos encabezan en la región.

En ese contexto, no será fácil que los presidentes sudamericanos se pongan de acuerdo sobre la el rumbo a seguir. Muchos de ellos han dado ya a entender que están plenamente conscientes de la complejidad del caso y de que la manera como éste evolucione depende no sólo la estabilidad de la democracia en Bolivia sino en toda la región. Saben también, porque el mismo Chávez se ha encargado de hacerlo saber, que la violencia desatada en nuestro país puede llegar a involucrar a otros países comenzando por Venezuela.

La posibilidad de que la crisis boliviana derive en el surgimiento de iniciativas separatistas y expansionistas que pongan en duda la preservación de los actuales límites fronterizos es otro de los factores que más preocupa. Y no sólo por la posibilidad de que se encaminen en esa dirección los movimientos autonómicos de la "Media Luna", sino también porque los grupos étnicos del occidente no ocultan su intención de expandir su influencia hacia sus similares de territorios fronterizos.

Si a eso se agrega que durante los últimos meses fueron arceciendo las discrepancias en torno a temas como la integración económica continental y la manera cómo ésta se articula o se distancia de acuerdos comerciales con Estados Unidos y Europa, hay razones para temer que la crisis boliviana repercuta negativamente en el buen entendimiento entre los países de la región.

Aparentemente, es en consideración a todos esos factores que el presidente brasileño, Luiz Inacio "Lula" da Silva, ha optado por la máxima cautela advirtiendo con anticipación que no respaldará ningún pronunciamiento que implique la injerencia de otros países en el conflicto boliviano. Y al igual que su homólogo peruano, Alan García, ha anunciado que su posición estará inspirada en el respeto y apoyo al régimen legalmente establecido y que condenarán cualquier intento de socavar su autoridad.

Con esos antecedentes, es probable que los esfuerzos de los mandatarios de Unasur no sean plenamente satisfactorios para ninguna de las partes en conflicto y que carezcan de la fuerza suficiente para conjurarlo. Sin embargo, sea cual fuere el resultado de la reunión, es de esperar que tanto el Gobierno como los sectores de oposición sometan sus actos a las recomendaciones que emanen de tan importante reunión.

Marcharon en Pando pidiendo paz a pesar del Estado de Sitio vigente

La capital pandina de Cobija que se encuentra de luto bajo las medidas de excepción del Estado de Sitio desde el pasado viernes, ayer tuvo una manifestación pacífica de sus vivientes por las muertes sufridas en los últimos días que superan los 30 fallecimientos, salieron en una caminata con banderas blancas y crespones negros por las principales calles de la ciudad de Cobija.

Aproximadamente 1000 personas portando banderas blancas con crespones negros y banderas pandinas recorrieron las principales calles y avenidas de la capital pandina, desde la plaza de la autonomía hasta el atrio de la iglesia Nuestra Señora del Pilar. Pando que se registró en la historia de los días negros de septiembre desde que el pasado jueves se tuviera el enfrentamiento entre campesinos y lugareños, donde se tuvieron los primeros muertos,

posteriormente el Gobierno dictaminó el Estado de Sitio que desencadenó el resto de los enfrentamientos.

Los marchistas el día de ayer realizaron un minuto de silencio por los caídos en los enfrentamientos, luego se entonaron los himnos nacional y departamental, posteriormente un pastor evangélico hizo uso de la palabra para orar por la paz y la tranquilidad.

El párroco de Cobija Jaime Suzly intervino pidiendo cese la violencia, que llegue la paz y solicitó una investigación transparente y justa de todo lo acontecido para establecer sanciones y no se juzgue y sentencie sin pruebas fidedignas.

Gobierno ordena detención del prefecto Fernández

Soldados bolivianos patrullaban ayer antes del amanecer las calles de Cobija, la capital de la región rebelde de Pando (Norte), poco después de que la ciudad fuera tomada por el Ejército en una operación desarrollada de madrugada. También se ordenó la detención del gobernador de la provincia, Leopoldo Fernández, por incumplir el Estado de Sitio dictado el viernes por el presidente, Evo Morales, para frenar la espiral de violencia desatada en la zona y que ha causado, hasta el momento, 30 muertos.

Se trata de la primera vez desde 2003 -cuando la llamada guerra del gas forzó la dimisión del entonces presidente, Gonzalo Sánchez de Lozada- que el Ejército boliviano realiza un despliegue de estas características. La ciudad de Cobija, en la frontera con Brasil, mostraba sus calles desiertas, los negocios cerrados y sus edificios con banderas de Pando y Bolivia, mientras una avioneta sobrevolaba la ciudad, probablemente en tareas de vigilancia. Al menos unos cinco vuelos de aviones Hércules de la Fuerza Aérea aterrizaron el sábado pasado con militares, mientras que otros tres autobuses llegaron al aeropuerto con efectivos del Centro de Entrenamiento de Operaciones en la Selva.

El ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, que dirige las operaciones, expresó a los medios locales su intención de retomar el control total de edificios gubernamentales de Cobija que estaban ocupados por grupos autonomistas y detener al gobernador. Durante la vigencia del toque de queda, entre la medianoche y las seis de la mañana, los militares salieron a patrullar las principales calles. Hasta entonces, habían evitado romper el asedio de los habitantes, que habían rodeado el aeropuerto y habían cavado zanjas con el objetivo de que no pudieran salir los soldados.

El ministro Alfredo Rada, acusó a Fernández de haber promovido la matanza de campesinos en la localidad de Porvenir, que calificó de genocidio. Fernández aseguró estar en su despacho durante una entrevista telefónica con un canal de televisión de Santa Cruz, afirmó que el Gobierno "está dispuesto a todo para lograr el control de Cobija, pues su objetivo es utilizarla como cabecera para avanzar al Sur".

Mientras tanto, ayer por la noche estaba previsto que continuarían las frágiles negociaciones entre el Ejecutivo y el prefecto de Tarija, Mario Cossío, en representación de las cinco regiones autonomistas (Tarija, Beni, Santa Cruz, Chuquisaca y Pando), para buscar una salida al conflicto y a la confrontación social en el país. En señal de "buena voluntad", los opositores autonomistas anunciaron que levantarán los cortes de carreteras organizados para protestar contra el Gobierno central.

Leopoldo Fernández acusa a Evo

El prefecto de Pando, Leopoldo Fernández, denunció que el Gobierno pretende apresarlo y militarizó esa región de Bolivia "para impedir que se conozca la verdad" de los sucesos del jueves, cuando murió un número aún no determinado de personas?

Fernández hizo la denuncia a la red PAT, minutos después de difundirse una declaración del ministro de Gobierno, Alfredo Rada, anunciando que sería detenido para que el Congreso lo enjuicie. "Yo estoy acá, en mi domicilio. El sábado estuve todo el día en mi despacho. Anoche dormí acá y esta mañana estoy trabajando normalmente", afirmó.

El prefecto pidió a Naciones Unidas y otros organismos internacionales, así como a la defensoría del pueblo y otras instituciones locales, que envíen misiones para investigar lo ocurrido. /ANSA

Cuarto intermedio hasta el retorno de Chile del presidente Morales

Un acuerdo gobierno-prefectos para pacificar el país con 80 por ciento de avance

El diálogo entre el Poder Ejecutivo y el Consejo Nacional Democrático (Conalde) que agrupa a prefectos y cívicos opositores, logró importantes avances en la segunda reunión cumplida este domingo por algo más de 7 horas.

La reunión que se desarrolló en Palacio Quemado, se instaló a las 19.00 de la noche del domingo y se prolongó hasta las 02.15 de la madrugada de este lunes, entró en cuarto intermedio hasta el retorno del presidente Evo Morales de su reunión en Chile con Unasur.

A la conclusión del encuentro el prefecto de Tarija, Mario Cossío, que representa al Conalde, informó a la prensa que se acordó el 80 por ciento de las bases de un acuerdo preliminar que permita encarar un diálogo profundo para solucionar la crisis política y social que atraviesa el país.

Comentó que en el transcurso de la jornada de este lunes hará las consultas pertinentes con sus colegas prefectos para sentarse nuevamente en la mesa de diálogo la noche de este lunes.

"Va por buen camino y es mejor tomarse un tiempo, por eso hemos acordado continuar el lunes en la noche cuando el Presidente (Evo Morales) retorne de Chile", afirmó al aclarar que no se pretende imponer condiciones para seguir el diálogo.

A su turno el viceministro de Descentralización, Fabián Yaksic, coincidió con Cossío al señalar que se lograron avances y que no se descarta que el presidente Evo Morales participe del encuentro.

"Lo que hemos hecho es partir de estas bases de acuerdo señalados el viernes. Lo que hemos estado haciendo es trabajar un documento, que pueda ser suscrito entre todos y por su puesto, eso ameritaba un trabajo mucho más complicado, porque va a reflejar en el documento todos los avances que hemos tenido el día viernes", explicó.

Dijo que es pertinente que Cossío consulte con sus colegas prefectos sobre los avances y el acuerdo que se pretende firmar.

Yaksic considera que el documento al que finalmente se llegue va permitir que se trabaje Gobierno y Prefectos en la pacificación, en el entendimiento y todo lo que se tenga que hacer en el marco de un estado de derecho.

No se ha dado a conocer las bases de este documento, pero los cívicos y prefectos de la media luna, exigían que se anule el proyecto de Constitución masistas aprobado en Oruro y que se devuelva el 30 por ciento del IDH que fue recortado a las prefecturas.

Ninguna autoridad ha querido adelantar sobre lo avanzado, sólo de que hay un 80 por ciento de acuerdo en los temas tratados.

Este era un hermoso país

Adrián Conti Pérez

Evo Morales, Álvaro García Linera y el Movimiento al Socialismo decidieron destruir uno de los más bellos países y una de las más impactantes sociedades en materia de diversidad cultural, étnica e histórica.

Lo que fue Bolivia durante más de 180 años ha dejado de existir. Así lo habían determinado años atrás los ideólogos hoy en el poder. Para ellos Bolivia no tenía sentido de ser y había que destruir el Estado que sustentaba y aglutinaba estos territorios para transformarlo de tal modo que los otrora marginados por su raza, ahora, también por efecto de su raza, erigieran y dominaran un nuevo Estado totalmente adverso al anterior.

Les han secundado grupos radicales racistas del Oriente. Éstos querían sangre para justificar un mayor grado de autonomía política administrativa. Evo Morales se las está dando a raudales. Por lo tanto, la demanda de los departamentos ya no acabará, entonces, en autonomía. Lo más común en estos casos es la división.

El Gobierno podrá, temporalmente, imponerse con la fuerza militar ordenada por Hugo Chávez. Pero eso será pasajero. Durará lo que les duren las balas o el combustible. Lo que tendrá a largo plazo será el sentimiento de odio que habite en los corazones de los contendientes; más odio entre collas y cambas, entre campesinos y ciudadanos. La espantosa guerra racial que envilece a la humanidad.

Los actuales gobernantes creen que la violencia genera como resultado una síntesis mejor que el anterior estado de la sociedad. Sin embargo, la historia demuestra exactamente todo lo contrario, ya sea que se imponga la derecha o la izquierda. Nicaragua y el Salvador, víctimas de terribles guerras internas, viven hoy en la pobreza y sometidos a la delincuencia. Cuba fue a Angola a plegarse a la guerra civil y dejó a ese país más mísero que antes. Hutus y Tutsies se enfrentaron de modo genocida en Rwanda y Burundi y sólo consiguieron luto y miseria. España, en los años 30, vivió una despiadada guerra civil ¿El resultado? Ser durante décadas el país más pobre y aislado de Europa.

Aún así, con estos y otros ejemplos, sigue habiendo gente (y muy inteligente para desgracia de todos) que sigue creyendo que la violencia puede generar bienestar, justicia, prosperidad y superación. Pobres de ellos y desgraciados de nosotros que debemos vivir bajo su férula.

En Bolivia se podía disfrutar de las más grandes libertades de expresión (ahora ya no, los periodistas son perseguidos y amenazados personalmente por el Presidente de la República); se podía disfrutar de la más admirable variedad geográfica (ahora ya no; si eres cambia, corres peligro en el occidente, si eres colla, te agraden en el oriente); se podía vivir en una economía relativamente asequible a los estratos populares (ahora ya no, no hay alimentos y no hay energéticos, y, para colmo, la inflación se dispara día a día). En este país los aymaras controlaban entre el 65 y el 70% de la poderosa economía informal que iba y venía a lo largo y ancho del país (ahora ya no, los aymaras van siendo rechazados en el norte, el oriente y en el sur del país gracias a la beligerancia de Evo Morales y a las teorías de laboratorio étnico-político de Álvaro García Linera).

Los militares, con sus tanques y toda su parafernalia están en camino a las regiones autonomistas, agrediendo en su paso a todo quien se le interponga, incluidos periodistas a quienes les roban cámaras, grabadoras, celulares, etc. Los cocaleros y otros grupos campesinos ya han sido enviados a confrontarse con sus compatriotas (¿o quizás haya que decir sus "ex compatriotas"?). Los otros, en el oriente y el sur, ni duda cabe, les estarán esperando no para darles la bienvenida. Así lo decidieron el Presidente y todo su gobierno.

En lugar de insistir en la pacificación y la negociación inmediata, Evo ha hecho lo que ni siquiera Sánchez de Lozada se atrevió a hacer: dar orden expresa a los militares de atacar a su oposición.

Urge ahora que el resto del mundo se pronuncie para que se frene la irracionalidad en ambos bandos, para que se mande a callar a Hugo Chávez una vez más y para que se intente salvar algo de este otrora hermoso país, hoy, y por un buen tiempo más, lleno de odios en los corazones de sus habitantes.

Cuatro patas bueno, dos patas mejor

Harold Olmos

¿Se recuerdan? Era el lema final de los animales que se rebelaron contra la tiranía del hombre en *Rebelión en la granja* (*Animal Farm*), del formidable Eric Arthur Blair, universalmente conocido por su seudónimo George Orwell (1903-1950). Es la mejor ficción escrita por el novelista inglés, para mi gusto. Incluso superior a su otra epopeya, 1984. Su fina y terrible ironía hace de *Rebelión en la granja* un clásico de todos los tiempos.

Socialista en sus orígenes, luchador en la guerra civil española contra Franco en el Partido Obrero de Unificación Marxista, Orwell, como muchos notables de su generación, pronto se desencantó del socialismo. Y *Rebelión...* expone su decepción con el socialismo marxista de la vida real. En la obra, los animales, encabezados por el cerdo Napoleón, asumen el control de la granja, cansados de la esclavitud a la que eran sometidos por el hombre. El lema escogido es: "Cuatro patas bueno, dos patas malo", para sintetizar las bondades innatas de los animales frente a los hombres. Poco a poco van apareciendo las diferencias. En un mundo que debía ser de iguales, unos son más iguales que otros. El caballo, el héroe que de una coza echó al tirano de la granja, trabaja como burro hasta morir tuberculoso. Las gallinas y las ovejas esperaban un funeral honroso para el héroe, pero los restos de éste son vendidos sin misericordia para aumentar el caudal de los chanchos que encabeza Napoleón. Poco a poco cunde el desconcierto entre los animales, al ver que sus líderes actúan como el hombre odiado. Los chanchos adoptan costumbres y vicios del hombre, aprenden a andar con dos piernas y hasta se visten de frac y corbata, toman whisky, beben y comercian con granjeros humanos. La novela cierra con el lema que el cinismo dicta a los chanchos: Cuatro patas bueno, dos patas mejor.

Hace pocos días, la secretaria de Estado de los EEUU, Condoleezza Rice, decía: "Hemos conversado sobre aprender de las lecciones del pasado... Sobre la importancia de ir adelante. Estados Unidos, como lo he dicho muchas veces, no tiene enemigos permanentes". Hablaba tras un encuentro oficial con el líder libio Cnl. Moammar Abu Minyar al-Gadhafi, para dar vuelta a una página de rabiosa enemistad.

El canciller libio Abdel-Rahman Shalgam, después de una reunión con la funcionaria, remató el re-entronque diplomático: "Libia ha cambiado. Los americanos han cambiado. El mundo ha cambiado. Olvidemos el pasado". Ese olvido le costó a Libia reconocer su responsabilidad en el atentado contra un avión que estalló sobre Lockerbie, Escocia, en 1988, entregar a los responsables e indemnizar a los parientes de las víctimas, y a las de un ataque terrorista en Berlín. Reagan había decretado la muerte de Gadhafi y en un ataque aéreo sobre las tiendas en las que se suponía que el líder libio dormía, murió una de sus hijas.

Mientras otros están de ida, Gadhafi ahora está de vuelta de su socialismo árabe, denominado la Tercera Teoría Universal, que se proponía acabar con el marxismo y el capitalismo. Es un retorno lento, que incluye el deseo de ingresar en la Organización Mundial del Comercio, el tabernáculo del capitalismo mundial. La necesidad de restablecer vínculos con el mundo capitalista, especialmente la de inversiones para su industria petrolera, generadora del 95% de sus exportaciones (las rondas de negocios para concesiones son frecuentes), lo llevaron a un viraje que, de paso, le ha conferido respeto. Incluso planea algunas privatizaciones para, más adelante, implementar un efectivo sistema económico de libre mercado. Es ahora uno de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU.

Uno puede concluir que Gadhafi ha juzgado, pese a que aún pueda creer que cuatro patas son algo bueno, dos resultan mucho mejor. Éste fue el líder que el presidente Evo Morales visitó hace unos días.

¿Quién será el responsable de esta nueva masacre?

Oficial: genocidio en Pando dejó 30 muertos y más de 50 heridos

La masacre campesina más cruenta de la historia democrática ejecutada por sicarios promovidos por la Prefectura de Pando, cobró ya una treintena de muertos y decenas de heridos producto de la emboscada en la localidad de Tres Barracas del municipio del Porvenir.

"La magnitud de la masacre ocurrida en Porvenir supera lo que es la masacre de octubre de 2003 en El Alto, donde hubo 60 muertos y en Porvenir se está acercando a una treintena. Si se hace una comparación con la población de El Alto y la de Pando, se van a dar cuenta que estamos ante la masacre más cruenta ocurrida en tiempo de democracia", afirmó el ministro de Gobierno, Alfredo Rada, en Palacio Quemado.

La autoridad de Gobierno teme que el número de muertos día que pasa se vaya aumentando, por lo que exigió al Congreso nacional iniciar la investigación del genocidio más cruento de los últimos tiempos ocurridos en Bolivia.

Por su parte desde Cobija el ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, advirtió que Fernández pagará por el genocidio masivo tarde o temprano.

En este conflicto cayó un militar, el marinero Ramiro Tañini Alvarado (17), quien resguardaba el Aeropuerto de Cobija, "Aníbal Arab" y fue victimado por el impacto de una bala de un arma calibre 22, reveló este sábado el informe forense realizado en el Hospital de la Corporación de Seguro Social Militar (Cossmil).

También se reportó el deceso de dos funcionarios de la Prefectura entre los muertos.

MORALES ES EL GENOCIDA

Mientras que los prefectos y cívicos de la media luna, acusaron al prefecto de ser el responsable de esta masacre, por enviar a sus sectores sociales a enfrentarse a una población que se venía manteniendo en calma en todas sus demandas sociales.

"Atacaron al más chico y al menos comunicado para que no se sepan las barbaridades que han hecho. Por eso nosotros pedimos que una comisión internacional investigue estos hechos y que la prensa nacional llegue para entrevistar a los sobrevivientes", dijo el prefecto de Pando Leopoldo Fernández.

Fundación de Derechos Humanos-Bolivia

Medidas de Evo Morales pueden desatar guerra civil

En los últimos días, Human Rights Foundation-Bolivia ha dirigido varios comunicados urgentes exhortando al presidente de la república, Evo Morales Ayma, a desactivar la espiral de violencia y confrontación mediante la vía del diálogo, la desmovilización de los grupos de choque y evitando medidas represivas como la militarización o el Estado de Sitio.

Haciendo oídos sordos a éstos y otros llamados, el gobierno de Bolivia se ha empeñado en polarizar al país utilizando un lenguaje de confrontación, movilizándolo a grupos violentos, reprimiendo a la población civil, instruyendo la persecución judicial de líderes de oposición y callando ante la amenaza de intervención militar del presidente de Venezuela, Hugo Chávez.

Esta política de terror derivó en más de 20 muertos y un centenar de heridos, además de un número no confirmado de desaparecidos, y continuó el viernes 12 de septiembre con la declaración de Estado de Sitio en Pando, que ocasionó la suspensión de las garantías

constitucionales y produjo el fallecimiento de otro compatriota, ametrallado por fuerzas militares en el aeropuerto de Cobija, capital de ese departamento.

La declaración de Estado de Sitio se produjo en momentos en que el gobernador de Tarija, Mario Cossío, llegaba a la sede de gobierno en representación del Consejo Nacional Democrático (CONALDE), para concertar con el Poder Ejecutivo una agenda de diálogo. Traicionando las esperanzas de reconciliación que ese encuentro había despertado entre los bolivianos, el gobierno central decidió utilizar nuevamente el recurso de la violencia.

Posteriormente, el gobierno central ha agravado la situación al impedir la llegada de una comisión de observadores de la Unión Europea y de ayuda humanitaria hasta Cobija. De igual manera, los oficiales militares a cargo del Estado Sitio se han negado a recibir a comisiones de pobladores de esa ciudad, que buscaban entablar conversaciones para impedir cualquier choque entre las Fuerzas Armadas y la población civil.

HRF-BOLIVIA alerta a la opinión pública nacional e internacional sobre los efectos que podrían tener estas medidas represivas, que lejos de pacificar al país pueden enardecer aún más los ánimos y desencadenar un enfrentamiento civil generalizado, con gravísimas consecuencias.

Al presidente de la república, Evo Morales Ayma, le recordamos que es suya la principal responsabilidad por el derramamiento de sangre vivido en los días pasados y en los eventuales hechos de violencia que pudieran desatarse en las jornadas por venir. Asimismo, le indicamos que esa responsabilidad podría ocasionar su juzgamiento ante la Corte Penal Internacional (CPI) por crímenes de lesa humanidad.

Expresamos nuestro rotundo repudio a expresiones vertidas por el primer mandatario y por el viceministro de coordinación con los movimientos sociales, Sacha Llorenti, quienes señalaron que la prioridad para el gobierno es la recuperación de las instituciones públicas tomadas por manifestantes autonomistas en varios departamentos. Muy por el contrario, consideramos que la prioridad absoluta en esta y cualquier otra circunstancia es la preservación de la vida humana.

A la onU, OEA, Unión Europea y muy especialmente a la Cumbre de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) a reunirse el próximo lunes en Santiago de Chile, les recordamos la responsabilidad internacional que les compete en la protección de los derechos humanos, les demandamos imparcialidad y comunicación con todos los actores del conflicto, y los exhortamos a realizar un firme llamado al gobierno boliviano para que éste retorne al camino del diálogo, el respeto al Estado de Derecho y la unidad nacional.

¡Viene el lobo!

Jimena Costa Benavides

Hace varios meses, desde el fin de la Asamblea Constituyente, algunos parecíamos locos, aves de mal agüero que insistíamos en que venía la violencia, no la violencia de aparatos represivos del Estado defendiendo la institucionalidad sino violencia entre iguales, entre hermanos bolivianos, indios contra indios, cholos contra cholos, campesinos contra mineros... Lo más insólito es que en medio del grito de ¡viene el lobo!, de anunciar que se acercaba la entropía murieron 44 bolivianos —la gran mayoría mineros—, y nadie se alarmó.

Ahora se habla ya de guerra civil. Y al mismo tiempo que la población civil busca sus armas para cazar ante la presencia de colonizadores armados, las Fuerzas Armadas se movilizan acompañadas de cocaleros armados. Los campesinos que junto a los obreros tomaron las armas para hacer la revolución nacional, hoy se enfrentan con esos mismos obreros.

Yo no veo un movimiento regional con un proyecto nacional, por tanto con intenciones de derrocar al presidente Morales, sino un movimiento regional que exige un marco constitucional a sus autonomías y la devolución de sus recursos. Yo no veo a ninguno de los prefectos con ganas de sustituir al Presidente en el Palacio y hacerse cargo de la inflación de expectativas

generadas —sobre todo en el occidente— alrededor de la nueva Constitución y del 'cambio'. Digamos, que no debe ser muy atractivo hacerse cargo de un país donde casi todos quieren parte del botín estatal, pero nadie está dispuesto a dar nada a cambio.

Del otro lado, el Gobierno democrático que decidió hacer la revolución optó por usar la fuerza —signo de debilidad—, y probablemente de no prosperar una negociación franca y honesta que acepte que el pueblo cruceño, tarijeño, pandino, chuquisaqueño y beniano no es menos pueblo que el alteño o el cochabambino, tendrá que usarla, y de ese modo renunciar a su propio proyecto político, porque nada bueno se construye con sangre.

El viaje a Libia, las relaciones con Irán, la expulsión del Embajador de Estados Unidos, la amenaza de Chávez de invadir militarmente Bolivia, el rechazo a la mediación de Marco Aurelio propuesta por Lula, son claras señales hacia un mundo que apoya gobiernos democráticos y que creyó que el 'Presidente Indígena' buscaba ampliar la democracia con la inclusión indígena. Es posible que ya lo vean de otra manera.

¿Cómo lo vemos los bolivianos? Unos lo ven como al mesías y aguantarán lo que tengan que aguantar porque creen que él es el canal de acceso directo al botín estatal. Otros creen que es el peor mal que le tocó a estas tierras y que se propuso como meta destruir la nación, la república y la democracia. ¿Cómo lo veo yo? Como un hombre solitario, desconfiado, confundido que pudo hacer la diferencia, que con su alta legitimidad pudo resolver los dos problemas que arrastró la historia republicana —la inclusión indígena y las autonomías regionales—, sin embargo, optó por hacer la revolución junto a unos guerreros que en 25 años de democracia apenas lograron como máximo el 7,21% de los votos. Esos pocos —siete de cada 100—, se alegrarán por los muertos porque nunca estuvieron tan cerca de alcanzar las 'condiciones históricamente determinadas' para que todos seamos igualmente pobres y mudos frente al poder.

Ante una nueva bravuconada

Moisés Naim

WASHINGTON.- El estadista venezolano recurrió una vez más a su fina prosa para mandarle un mensaje al imperio.

"Váyanse al carajo, yanquis de mierda", gritaba el presidente Hugo Chávez en un discurso que merece ser visto y oído en vivo (es fácil encontrarlo en Internet). ¿Qué pasó? ¿Cuáles fueron las razones que motivaron a Chávez a expulsar al embajador estadounidense y empeorar sus ya malas relaciones con Estados Unidos?

Las posibles respuestas a esta pregunta constituyen una especie de test de Rorschach político, que en vez de revelar ciertas características psicológicas de quien lo toma, revela sus inclinaciones políticas: dígame por qué cree que el presidente venezolano expulsó al embajador de Estados Unidos y probablemente pueda adivinar cuáles son sus opiniones sobre Irak, Rusia y la globalización.

Para Chávez y sus muchos simpatizantes en el mundo, la razón por la cual él tuvo que actuar así es obvia: Estados Unidos está conspirando para derrocar a Evo Morales en Bolivia y asesinar al líder venezolano. ¿Por qué? Porque Chávez defiende a los pobres, intenta corregir siglos de injusticia social y porque está esparciendo por América latina y el mundo la resistencia a la hegemonía estadounidense.

Además, Chávez ahora tiene a Rusia como aliado y Vladimir Putin está cada vez más enfrentado con los yanquis. Y no hay que olvidar, por supuesto, que al final lo que más importa en todo esto es el petróleo, por cuyo control los estadounidenses están dispuestos, como vimos en Irak, a hacer cualquier cosa.

Otros ven en las imágenes de Chávez gritándole al imperio cosas muy distintas. Ven a un político haciendo uso del viejo truco de acusar al imperialismo yanqui para distraer a los incautos de problemas muy reales que son hechos en Caracas y no en Washington.

La popularidad de Chávez, el mandatario con más tiempo en el poder en el hemisferio occidental, ya no es la de antes y las pugnas entre sus seguidores se han exacerbado.

La economía venezolana sufre una tasa de inflación que está entre las más altas del mundo, y el estallido de asesinatos, asaltos y secuestros sitúa al país entre los más inseguros. Todo esto a quienes más daño hace es a los pobres. Por si fuera poco, la economía no petrolera ha sido devastada y sólo quedan los ingresos por exportaciones de petróleo, y éstos están cayendo precipitadamente.

Los ingresos petroleros no sólo disminuyen porque los precios están cayendo, sino, más importante aún, porque Venezuela produce cada vez menos petróleo y consume internamente cada vez más, en parte porque un litro de nafta cuesta 12 centavos de dólar, el más barato del mundo.

Esto hace que el petróleo disponible para exportar sea hoy un 40% menos de lo que era cuando Chávez llegó al poder. Además, parte de las exportaciones no se cobran, porque regalar petróleo es un pilar fundamental de la política internacional de Chávez.

Irónicamente, casi los únicos que pagan por el petróleo venezolano son los odiados yanquis: 85% de todos sus ingresos por exportaciones petroleras Venezuela los recibe de Estados Unidos. Quizá por eso el día después de su discurso Chávez pasó de la poesía escatológica a la contabilidad de costos: expulsar al embajador y mandar a los yanquis al diablo no quiere decir que se interrumpan las relaciones comerciales, aclaró.

Pero no todo es petróleo. Para muchos, el violento discurso de Chávez no puede ser entendido sin tomar en cuenta las recientes revelaciones que implican a altos funcionarios del gobierno de Venezuela en casos de corrupción (que también involucran al gobierno argentino) y en la complicidad con los asesinos de las FARC.

Rorschach de nuevo: para unos, estas revelaciones son una conspiración más de los yanquis. Para otros, una muestra más de la podredumbre que corroe al régimen chavista. En todo caso queda la pregunta: ¿cuán en serio hay que tomarse este último estallido de Hugo Chávez?

No mucho. En su década en el poder, Hugo Chávez ha expulsado a los embajadores, o insultado, amenazado y denunciado a los gobiernos de Alemania, El Salvador, España, Estados Unidos, Chile, Colombia, México, Perú y la República Dominicana. Entre otros.

Guerra civil en Bolivia

Jorge Castro

La situación de empate estratégico existente en Bolivia en los últimos dos años y medio entre, por un lado, el gobierno del presidente Evo Morales y, por el otro, los prefectos de cuatro de los nueve departamentos, ha terminado esta semana. La tensión provocada por la polarización y el empate ha dado lugar a una guerra civil de baja intensidad, que escala día por día.

La polarización extrema que surgió en Bolivia en el momento de la elección simultánea del presidente Evo Morales (54% de los votos, 19/12/2005), y de los prefectos de los departamentos del Oriente –ungidos en forma directa por primera vez en la historia del país– provocó una tensión creciente a lo largo de los últimos 33 meses, mechada por actos de violencia, que alcanzó un punto de inflexión en el referéndum revocatorio del 10 de agosto de este año.

Morales se impuso en el referéndum con 68% de los votos –14 puntos más que en 2005–, y los prefectos de la Medialuna (Tarija, Santa Cruz, Beni y Pando), encabezados por Rubén Costa, de Santa Cruz, triunfaron con guarismos similares. Se sumó a ellos la prefecto de Chuquisaca, Savina Cuéllar, elegida en junio con una plataforma autonomista y “anti-Evo” por más de 60% de los votos.

La conclusión que extrajeron los prefectos del Oriente de la derrota de Morales en sus departamentos fue que el mandato presidencial había sido revocado en más de la mitad del territorio boliviano. Revelaron así que la crisis política tiene en su núcleo una crisis total de hegemonía; no hay en Bolivia un mínimo de consenso nacional. Por eso, la contienda cívica no encuentra cauces ni medida y la polarización es creciente, con una tensión que esconde una violencia cada vez mayor. Ahora, la tensión dio paso a la violencia y a una incipiente guerra civil.

Todas las oficinas públicas del gobierno nacional en Santa Cruz (Aduana, Entel, Instituto de Reforma Agraria, Policía Nacional) han sido saqueadas y ocupadas por los militantes autonomistas de la Unión Juvenil Cruceña (UJC).

En Cobija, capital de Pando, el choque entre autonomistas y activistas de las organizaciones sociales provocó una decena de muertos y más de 90 heridos. En Tarija, una refriega semejante causó medio centenar de heridos, muchos graves; y los aeropuertos de la Medialuna han sido ocupados por grupos armados autonomistas.

Tres bombas explotaron en diversos tramos del gasoducto a Brasil, lo que disminuyó a la mitad las exportaciones –con una pérdida de más de 12 millones de dólares diarios y una reducción de 3 millones de metros cúbicos por día–; y provocó una situación de emergencia en San Pablo. También se cerró el gasoducto a la Argentina.

El gas que Bolivia exporta a Brasil sale de puntos diferentes. Desde los campos situados en Tarija –principal reserva gasífera boliviana y más del 70% de la provisión del país– el recurso se transporta a través de un gasoducto que recorre 800 kilómetros hasta la frontera brasileña. A partir de Santa Cruz sale un ducto que recorre 500 kilómetros. Los gasoductos son extremadamente vulnerables: se despliegan sobre la superficie y en medio de espacios vacíos; allí fueron colocadas las tres bombas.

El ejército de Bolivia sostiene –lo que es una evidencia–, que no tiene soldados suficientes para proteger los gasoductos en toda su extensión, además de los campos y las dos refinerías (propiedad de Petrobras antes de la nacionalización del 2 de junio de 2006).

Las fuerzas armadas se muestran renuentes, también, a ejecutar el estado de sitio, elemental medida de emergencia para enfrentar una insurrección generalizada como la que se ha desatado. Tienen presente los trágicos acontecimientos de febrero de 2003, cuando la intervención militar decidida por el gobierno del entonces presidente, Gonzalo Sánchez de Lozada, ante la movilización insurreccional de la sociedad civil, provocó 90 muertos y centenares de heridos.

Los mandos militares implicados en los hechos de febrero de 2003 fueron juzgados por la justicia ordinaria, y no por la militar, por decisión del Tribunal Constitucional. Muchos de ellos siguen procesados y algunos presos. La crisis de hegemonía que impide un mínimo de consenso nacional limita, en la misma medida, la capacidad de coerción legítima del Estado. Si las fuerzas armadas reprimen, sin un consenso nacional que las respalde, en tanto operan se fracturan.

Institucionalmente, son dos los rasgos característicos del ejército de Bolivia: su dispersión geográfica y una muy débil proporción de profesionales –oficiales y suboficiales– en su masa de conscriptos (menos del 15% del total). Esto hace que la lealtad de las unidades sea fundamentalmente regional.

La crisis política en Bolivia se transformó, a través del vacío hegemónico, en crisis del Estado. Su lugar lo ocuparon el regionalismo y el localismo. Y este vacío se activó esta semana a través de la insurrección generalizada de los movimientos autonómicos. El ejército no es una excepción a la fragmentación del Estado boliviano.

A partir de esta semana –cuando la tensión se transformó en enfrentamiento y se desató una guerra civil de baja intensidad– sólo el presidente brasileño, Inácio “Lula” da Silva, puede mediar en la crisis boliviana y revertir la escalada de violencia.

Dijo Lula a Evo Morales en Riberalta (18/7/08), en presencia de Hugo Chávez: “Ceder no es señal de debilidad y los conflictos nada resuelven. Nuestros pueblos no tienen nada que ganar con confrontaciones estériles”.

Sin la mediación brasileña –que establezca no un diálogo, sino una negociación– la guerra civil en Bolivia tiende a escalar.

El país se queda sin aliados para buscar la extensión del ATPDEA

POSTURAS • El demócrata Eliot Engel suspendió todo contacto con la Embajada de Bolivia en EEUU. Ayer, otro congresista dijo que pedirá la ampliación sólo para Perú, Ecuador y Colombia.

Bolivia perdió el apoyo de dos influyentes aliados dentro del Congreso estadounidense para lograr la ampliación de las preferencias arancelarias que EEUU brinda en el marco de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Droga (ATPDEA).

Se trata de los congresistas Eliot Engel (demócrata), presidente de la Subcomisión de Asuntos Exteriores del Hemisferio Occidental, y del republicano Dan Burton que, por separado, han retirado su apoyo a la causa boliviana por el ATPDEA.

Una nota enviada desde la oficina del congresista republicano precisa que Burton pidió a sus colegas de la Cámara de Representantes negarse a extender las preferencias arancelarias a Bolivia y solicitó la ampliación para Colombia, Ecuador y Perú.

“En el pasado, yo he sido un firme defensor de la extensión a largo plazo del paquete de preferencias comerciales para Colombia, Perú, Ecuador Y Bolivia. He indicado una y otra vez que es la gente a quien estamos ayudando con estas preferencias, al empleo y alternativas rentables a las actividades ilegales”.

Burton agregó que, “sin embargo, hoy debo decir que, debido a la decisión del presidente boliviano Evo Morales de declarar al embajador de Estados Unidos en Bolivia, Philip Goldberg, persona non grata, ya no puedo apoyar la extensión de las preferencias arancelarias para ese país”.

El congresista republicano sostuvo que, a través de sus acciones, el Gobierno boliviano “ha mostrado su falta de ganas de tener una relación constructiva con Estados Unidos y ya no puedo apoyarlos más proveyéndoles de un tratamiento especial”.

Un día antes, el demócrata Eliot Engel, que abogó en dos ocasiones por la ampliación del ATPDEA para Bolivia, indicó que planea suspender todo contacto con la representación diplomática del país en Washington.

“Dada la letanía de ataques y acciones en contra de EEUU, creo que deberíamos revisar cada aspecto de la política de EEUU hacia Bolivia, desde la cooperación internacional hasta nuestra relación comercial”. Dan Burton recordó la marcha que en junio intentó tomar la embajada de su país en La Paz. “El presidente boliviano Morales fue grabado alabando a esos manifestantes”. También mencionó la expulsión de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid) del trópico cochabambino.

El impacto de las preferencias arancelarias en Bolivia

Según el estudio Oportunidades y desafíos del comercio con EEUU, de la Cámara Americana de Comercio de Bolivia (Amcham), si el país pierde las preferencias arancelarias que otorga el país del norte en el marco de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Droga (ATPDEA), el 16% de las exportaciones a esa nación

perderían competitividad. Los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) a diciembre del 2007 muestran que el segundo mercado principal de los productos bolivianos es EEUU. Este país es el mayor destino de la producción boliviana, excluyendo a los hidrocarburos.

Empleo directo e indirecto que se afectaría con la no renovación del ATPDEA

Empresa	Directo	Indirecto	Total
Ametex	3.000	1.500	4.500
Mitsuba	150	345	495
Rey Wear	140	322	462
Altifibers	150	345	495
Makitesa	240	552	792
Asarbolsem	305	702	1.007
Novara SRL	250	575	825
Ciapec Ltda.	80	184	264
Asoc. de Artesanos Qantati	160	368	528
Asoc. del Sect. Camélido Bolivi.	250	575	825
Foltrama	600	n.d.	600
Manhattan Shirt Bolivia SA	100	230	330
Millma SA	164	377	541
Total	5.589	6.074	11.663



Al respecto, el presidente del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Ernesto Antelo, lamentó la actitud del Ejecutivo boliviano que “fue innecesariamente grotesca y ofensiva”.

DECLARACIONES

Engel • “Creo que estamos todos unidos al ver el trato del presidente Evo Morales al embajador Philip Goldberg como vergonzoso y provocativo”.

Burton • “...el presidente Morales ha obstaculizado directamente el progreso de su propia gente. Son los bolivianos quienes desgraciadamente sufrirán más como resultado de la política de confrontación” de Morales.





© Red Confianza

Cochabamba, Bolivia.

Visita nuestros espacios en Internet:

<http://redconfianza.net>

<http://redconfianza.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/user/redconfianza>

<http://www.facebook.com/group.php?gid=7986906433>